



de Aysén en su día

comenta.

Madre de dos hijos —uno de ellos también brigadista— reconoce que el riesgo existe, pero que la vocación pesa más. “Como mujer, me siento orgullosa de lo que hago. Y también soy un ejemplo para mis hijos”. Sobre la incorporación femenina, invita a “la que quiera conocer la experiencia, que se atrevía. Es un lugar bonito donde uno aprende harto”.

Reconocimiento desde el territorio

La jefa de Área Puerto Río Tranquilo, Evelyn Videla Cortés, destacó el liderazgo y compromiso de las brigadas locales, subrayando especialmente la trayectoria de Paulo Alegría Jofré.

Asimismo, extendió un reconocimiento a Marcelo Castillo y Fernando Maldonado, quienes regresan año tras año a trabajar la temporada en Puerto Río Tranquilo, acumulando más de diez años junto a Conaf.

Formar desde la infancia

En la provincia de Capitán Prat, el jefe provincial Wildo Palma Morales destacó el trabajo preventivo realizado con jóvenes en Cochrane, donde brigadistas realizaron una actividad de prevención de incendios forestales con la escuela de verano que organiza la ilustre municipalidad de Cochrane. Realizando charlas, demostración de los equipos de com-



bate. Familiarizando a los jóvenes con el uso de las herramientas.

La prevención, subrayó, comienza desde la infancia.

Una fecha que nace de la memoria

El Día Nacional del Brigadista Forestal se conmemora cada 15 de febrero, establecido mediante el Decreto Supremo N°47 del Ministerio de Agricultura en 2009, en memoria de 12 brigadistas y un piloto fallecidos en un accidente aéreo en Chanco.

Desde 1970 a la fecha, 36 brigadistas, personal técnico y pilotos de aeronaves han perdido la vida en combate de incendios forestales.

El director regional de Conaf Aysén, Ronald Valenzuela Campos, indicó que “en este Día Nacional del Brigadista Forestal queremos agradecer profundamente a cada uno de nuestros brigadistas. Son ellos quienes finalmente apagan el fuego. Más allá de la tecnología o del equipamiento, el combate directo depende de su preparación, compromiso y valentía”.

“Sentimos un orgullo inmenso por la forma en que han enfrentado situaciones complejas. Somos una familia y trabajamos para que cada brigadista vuelva sano y salvo a su hogar tras cada emergencia. Este día es para honrar y recordar con humildad y agradecimiento a quienes ya no están con nosotros, a quienes han dejado lo más valioso del ser en el cumplimiento de su labor. Mantener en la memoria su ejemplo fortalece el compromiso y trabajo presentes y guían el porvenir de un trabajo valiente, pero que ha de ser prudente”, finalizó Valenzuela agradeciendo “a nuestros brigadistas forestales, a sus familias y a todas aquellas personas que trabajan combatiendo el fuego, porque la protección de la vida y del patrimonio natural es una tarea colectiva”.

